

DESDE DUBAI HASTA ENSENADA

Somos Rafael de 49 y Araceli de 34 años, vivimos en Los Ángeles, California y tenemos 9 años de casados. Como todas las parejas que se aman e intentan embarazarse, así nosotros lo intentamos durante 6 años sin conseguir ningún resultado. Decidimos acudir a una clínica de mucho prestigio en Los Ángeles y nos hicieron todos los exámenes apropiados y resultó que tenemos una "infertilidad inexplicable". Llegó al fin el día de la primera inseminación. Aparte de nerviosos y ansiosos no sabíamos qué esperar. Después de la inseminación esperamos 2 larguísimas semanas para ver los resultados, para nuestra sorpresa fue "positivo", sí estaba embarazada. Llegamos a casa y no podíamos creerlo, esa misma noche tenía que viajar. Pasaron 2 días y empecé con cólicos, me fui al hospital y empecé a sangrar. Después de tantos ultrasonidos me dijeron que no estaba embarazada y que no había nada en mi útero. No sabía por qué si Dios nos había dado este milagro, me lo quitaba tan rápido. Pasaron dos meses e intentamos una segunda inseminación: "negativo". Al igual que la tercera y cuarta inseminación. Como ya habían pasado 4 inseminaciones negativas, nos habían referido a un especialista de alto nivel, pero iba a ser mucho más costoso y nosotros andábamos planeando otro gran sueño: casarnos por la iglesia, por lo que decidimos no continuar con el tratamiento.

Una semana después de la boda despidieron a Rafael del trabajo y todos nuestros sueños de ser padres se nos habían apagado. Dos años después, un amigo de Rafael le comentó que en Ensenada estaba un doctor muy bueno que sólo se dedica a la infertilidad. Rafael tenía temor comentarme del doctor porque él sabía muy bien que yo ya me había dado por vencida y que jamás me sometería a algún tratamiento. Me convenció al decirme que el doctor es muy

bueno y que no fallaba. Llegó el día de la cita y estábamos ansiosos. Después de todos los exámenes, el Dr. Henry Mateo muy amablemente nos dijo que estábamos listos para empezar el tratamiento.

Comenzamos el tratamiento en Noviembre 2010. No tuvimos resultado favorable en el primer ciclo. En el segundo mes, el Dr. Henry modificó el esquema de tratamiento debido a mis traslados continuos desde Dubái hasta Ensenada, ya que yo trabajaba allá y viajaba muchas horas para ir a verlo. Fueron varias las ocasiones en que viajaba exclusivamente a los monitoreos y a la inseminación artificial. Me inyecté por 2 semanas y tomé los medicamentos para prepararnos para la inseminación. Llegó el día y nos pasaron a ver la muestra de espermias en el microscopio, cosa que en Los Ángeles jamás se nos dio esa opción.

Después de la inseminación me fui a trabajar a Dubái, UAE, para no estar enfocada en las 2 semanas que tuviéramos que esperar. A los 14 días tuve mi ciclo, no fue normal, era algo diferente. Le mande un e-mail al Dr. Henry y él me recomendó que me tomara una prueba de embarazo. Me pregunté: ¿para qué?, pero me la hice de todas maneras. Mis ojos no lo podían creer que era positivo. Lloré sin control y corrí a llamarle a Rafael, aunque eran 12 horas de diferen-

cia. Me faltaban 2 días para terminar mi viaje de trabajo y se me hicieron los 2 días más largos de mi vida. Tenía mucho miedo volar, ya que mi primer embarazo se me vino después de haber volado.

El Dr. Henry quiso verme ese mismo día y para nuestra sorpresa, seguía embarazada y con una sonrisota del Dr. Henry nos dijo: "muchas felicidades papás". En el ultrasonido vio algo que le hizo brillar su mirada y nos dijo: "parece que son dos!", pero vengan la próxima semana. Estábamos muy felices de estar embarazados pero pensar que tal vez pudiera haber dos, la emoción era doble. El 16 de febrero del 2011 nos confirmó que habían dos bebés, no podíamos creer que Dios nos mandara dos angelitos. Seguimos los chequeos mes por mes y todo seguía perfectamente bien, ya que yo seguía viajando a Dubái. Iba y venía entre trabajo y consultas, 16 horas de viaje que bien valían la pena para tener la certeza de que todo fuera bien. El 4 de mayo del 2011, el Dr. Henry nos dijo que eran dos niñas, no pudimos contenernos con tanta emoción. El 14 de septiembre nacieron nuestras dos preciosas nenas Joselyn y Jacqueline. No se pueden imaginar el sentimiento de felicidad y realización plena que sentimos al ver que todos esos esfuerzos que se hicieron y también por el profesionalismo del Dr. Henry y su personal, hicieron realidad nuestro sueño de ser padres, nos ha cambiado la vida para siempre y de una forma maravillosa. Ahora podemos decir que estamos completos, somos una familia.

Dios es muy grande y poderoso, lo mismo podemos decir del Dr. Henry Mateo que jamás dudó que nosotros podríamos ser papás. El nos ha dado mucha atención, cuidado y un trato muy especial, muy humano. No tenemos palabras para agradecerlo. ¡Dios lo bendiga por siempre! Gracias Dr. Henry.

**Dr. Henry Mateo Sánchez es Ginecólogo, Biólogo de la Reproducción. Master en FIVTE, IVI Valencia España. Fellow Visitor Kato Ladies Clinic Tokyo - Japón. Miembro de la Asociación Mundial de Endometriosis. www.clinicadelafertilidaddebañcalifornia.com e-mail: hmefertil@hotmail.com*

